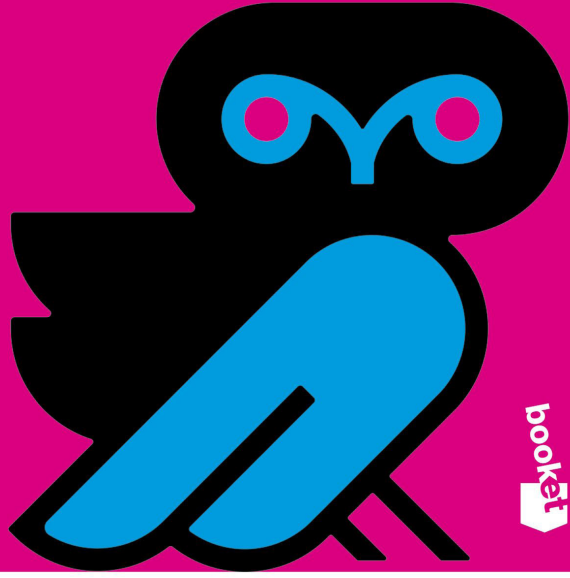


**Darío Sztajnszrajber**

**¿Para qué  
sirve la  
filosofía?**



**booket**

**Darío Sztajnszrajber**  
¿Para qué *sirve* la filosofía?

# Índice

1. ¿Por qué todo? .....	11
2. Maneras de pensar .....	17
3. Extrañamiento.....	23
4. ¿Por qué no la nada? .....	29
5. La pregunta por el ser.....	35
6. La filosofía como saber inútil .....	39
7. La filosofía como ejercicio para la muerte .....	49
8. La muerte, un problema filosófico .....	57
9. Amor al saber.....	67
10. La búsqueda del origen .....	73
11. La filosofía como pasaje del mito al <i>logos</i> .....	83
12. Los primeros filósofos .....	89
13. ¿Qué es la metafísica?.....	95
14. ¿Hay un orden?.....	101
15. Una búsqueda imposible .....	109
16. ¿De qué hablan las palabras? .....	117
17. ¿Qué es la deconstrucción?.....	121
18. Paranoias existenciales.....	125
19. “Nada hay fuera del texto” .....	129
20. Lo desfondado.....	133
21. El asombro.....	141
22. Filosofía y religión .....	147
23. Sobre el fundamento último .....	153
24. Los principios ontológicos.....	159
25. La diferencia ontológica .....	165
26. Apolo y Dionisio .....	169
27. La duda como origen de la filosofía .....	175
28. La filosofía como saber sin supuestos .....	183
29. Devenir.....	189

30. El enigma.....	195
31. Pensar al revés .....	203
32. El método de la duda.....	209
33. La duda radical.....	215
34. Pienso, luego existo.....	221
35. Desapropiación.....	227
36. El escepticismo como filosofía.....	231
37. Sofística .....	241
38. Cinismo .....	245
39. Las situaciones límites.....	251
40. Filosofía, amor, inmortalidad .....	259
41. El método socrático: la refutación .....	265
42. Solo sé que no sé nada.....	269
43. Hermenéutica.....	275
44. Otra vez: filosofía y religión .....	279
45. El método socrático: la mayéutica.....	287
46. Acontecimiento .....	293
47. No hay hechos, solo interpretaciones .....	299
48. Lo real y lo aparente .....	305
49. Filosofía a martillazos.....	313
50. La caverna.....	319
<i>Notas</i> .....	329
<i>Bibliografía</i> .....	335
<i>Agradecimientos</i> .....	339

# 1. ¿Por qué todo?

Gente. ¿Quién es toda esta gente? ¿A dónde van? ¿De dónde vienen? ¿Por qué coincidimos todos en este colectivo hoy, ahora? Podría haber sido de otro modo, pero fue así. ¿Y por qué fue así? ¿Por qué hay colectivos, asientos, timbres, carteles, hombres? ¿Por qué somos así? ¿Qué es todo esto? ¿Qué pasará después? ¿Hay algo más? ¿Por qué *hay* cuando pudo no haber habido nada? ¿*Pudo* no haber habido nada? ¿Qué significa que algo pudo no haber sido? ¿Es lo mismo “habido” que “sido”? Pudo no haber habido nada, ¿pero qué es la nada? ¿Puede darse la nada? ¿Y cómo? Sube y baja la gente de este colectivo. Viaja. No se oye nada. Todos en silencio. ¿Qué estarán pensando? ¿Cómo funciona internamente en cada uno de nosotros el pensamiento? ¿Pensamos igual? La señora que lleva los estudios médicos junto a su cartera tiene mucha cara de preocupada. ¿Le habrá dado mal un examen? ¿Se estará por morir? Morir. Otra vez la nada. ¿Puede viajar alguien en un colectivo si se estuviese por morir? ¿Y por qué no? ¿Qué haría yo si me enterase de que me quedan pocos días de vida? ¿Qué haría? ¿*Haría*? ¿Haría algo? ¿De cuántos días hablamos? ¡No, no quiero pensar en esto! ¿Pero se puede dejar de pensar? Me dan ganas de abrazar a la señora. La veo tan tensa, tan preocupada. ¿Y si estoy viendo mal? ¿Y si los estudios dieron bien y la señora está muy feliz porque hoy va a ver a sus nietos, pero yo no interpreto el gesto de su rostro? ¿Y si todo fuese al revés? ¿Tanto me puedo equivocar?

Este colectivo avanza despacio y mi cabeza vuela. ¿Qué son estas preguntas? ¿Por qué no puedo viajar tranquilo como aquel joven que mueve el cuerpo al compás de sus auriculares? ¿Pero cómo sabemos que al mismo tiempo que

danza con la música no está también pensando? ¿Y pensando en qué? Hay una diferencia entre pensar en algo concreto y pensar que estoy pensando. Puedo pensar cómo me conviene eludir a toda esta gente para llegar a tiempo a tocar el timbre o puedo pensar por qué tengo que eludir a la gente para llegar a tiempo a tocar el timbre. Puedo pensar qué debo comprar en el supermercado para preparar la cena o puedo pensar por qué los seres humanos tenemos que comer y para comer tenemos que ingerir alimentos y para ingerir alimentos tenemos que comprarlos y para comprarlos tenemos que trabajar. ¿Por qué? La pregunta por el *por qué*. Una de las tantas maneras de pensar: la pregunta por el *fundamento*. Todo parece tener que tener un fundamento. Todo tiene un por qué, una razón de ser, una causa, un sentido. Todo parecería tenerlo. ¿Pero es así? ¿Estamos seguros? ¿Todo tiene un *por qué*? ¿Pero por qué todo tiene un por qué? ¿Y por qué todo tiene que tener un por qué? Y si todo tiene un por qué, ¿el *todo* tiene un por qué? ¿El *todo*? ¿Cómo llegó este término aquí adentro? ¿Adentro? Mejor vuelvo a la señora y dejo este juego de palabras. ¿Pero hay algo que no sea un juego de palabras? Ya no la quiero abrazar. Algo en su gesto no me cierra. ¿Pero por qué todo tiene que cerrar? ¡Otra vez el *todo*! A ver, ¿el *todo* tiene un *por qué*? Y si suponemos que lo tiene, ¿dónde estaría ubicado? No podría estar “afuera” ya que es el *todo*; y si es el *todo*, no hay *nada* afuera. Quiero decir que si nos tomamos en serio la idea de *todo*, *nada* puede serle indiferente. El *todo* tiene que contener todo, con lo cual si hubiere un “afuera”, esto solo nos demostraría que este *todo*, no lo es todo...

La cabeza vuela. Los viajes largos permiten una escapada, un salirse de lo cotidiano; o más bien, un salirse desde lo cotidiano a lo que también nos interpela. Una señora con unos estudios médicos puede ser la punta del ovillo de una historia personal o de la historia del *todo*. Es que la señora es parte del *todo*, porque si no lo fuera, el *todo* ya no sería el

*todo*, sino que sería el *todo* menos una señora con estudios médicos, y por ello ya no sería el *todo*. Ahora bien, ¿cuál es el fundamento del *todo*? O mejor dicho, ¿cuál es el fundamento de todo? Creo que voy a abandonar la palabra *todo* por unos minutos. Se me fue desdibujando, perdiendo forma. Todo es un juego de palabras y en un juego a veces los objetos pierden su referencia y aunque sea desde el absurdo se liberan. Estoy mirando demasiado a la señora y me está sucediendo lo mismo que con la palabra *todo*. Mejor me voy por otro lado: ¿qué es un fundamento?

En principio podríamos decir que *un fundamento es un conjunto de palabras que intenta dar razón a otro conjunto de palabras*. La única condición que parece que hay que satisfacer es que se trate de *otro* conjunto de palabras, de una otredad, de una diferencia. La frase “Llueve porque llueve” no explica nada. La frase “Llueve porque Dios llora” en cambio, nos guste o no, brinda una explicación. Otra cosa es cómo y por qué se justifica. Pero entonces, si el fundamento del *todo* está en el *todo* no se satisfecería este requisito; y a la inversa, para que haya un *por qué* del *todo*, necesitaríamos que haya un afuera o por lo menos una otredad. Pero otra vez, si hay un afuera, ya no sería el *todo*. ¿Volví al tema? Viajar en colectivo es una adicción...

¿Y si nos animáramos a pensar que el *todo* tal vez no tenga fundamento? Supongamos que todo lo que hay en el mundo tiene un *por qué*, menos el *todo*. Supongamos que en última instancia no es posible un fundamento del *todo*, ¿nos resultarían igualmente válidos los fundamentos parciales? Puedo explicar todo menos el *todo*. Entiendo el fundamento del miedo de la señora, del colectivo, del viaje, del timbre, del sonido, hasta de la propia condición humana; pero no puedo dar respuesta a la última pregunta, a la pregunta por el *por qué* de *todo*. Si así fuera, ¿seguiría habiendo un sentido? ¿Se puede tolerar que todo tenga sentido menos el *todo*? Hay sentido en este timbre que oigo, en el rostro ausente de la

señora que fue al médico, e incluso puede haber un sentido en la clonación y en la mutación genética, pero si el último, último sentido, el sentido de todo, el sentido del *todo* se nos difumina: ¿podemos seguir hablando de sentido? ¿Podemos seguir encontrando sentido en el timbre, en la señora, en el rostro, en la clonación, en la pregunta? Claro que habría otra opción: ¿y si no hay un *todo*? ¿Y si el *todo* no es más que una palabra? Odio cuando me empujan para pasar. A la señora le pasa lo mismo porque está insultando desencajada. Pero más me molesta cuando tocan el timbre repetidas veces. Creo que me molesta *todo*. El colectivo se detiene. La puerta se abre. Siempre se abre y alguien baja.

Tal vez se pueda pensar la vida entera como un eterno viaje en colectivo. Creemos que nos dirigimos hacia algún lugar concreto cuando en realidad lo único que importa es el viaje mismo porque en definitiva siempre estamos viajando. Viajar. No sabemos desde dónde y menos hacia dónde, pero nos movemos. O nos mueven. La vida es ese movimiento que además se desenvuelve en ciclos biológicos o con ciertas lógicas: en principio, nacer, crecer, degradarse y morir. Nacer como en próximas horas el hijo de esa joven embarazada. Nadie le daba el asiento hasta que su tos reparó la atención de un señor que cedió su lugar. ¿Por qué nadie la veía? El colectivo es casi una metáfora del *todo*, aunque por suerte a veces se detiene y bajamos. Bajamos para subir a otros. Una vez alguien me dijo que los bebés antes de nacer estaban en el mismo lugar que los muertos. Extraño circuito de las almas que vienen a este mundo de paseo. A viajar en colectivo. En este colectivo que sigue lento y el tiempo se vence. ¿Se vencerá el tiempo alguna vez? ¿Terminará? No tiene lógica, ¿no? ¿Qué significa que el tiempo acabe? ¿Cómo sería el tiempo después del tiempo? ¿Sería como ese lugar que no es un lugar donde se está previo y después de la vida? Pero entonces, ¿hay algo más allá de acá? ¿Hay algo más? ¿O sea que no hay un *todo*? ¿El tiempo es el *todo*? ¿El *todo* incluye el



más acá y el más allá? ¿Y cómo sabemos desde el más acá que hay un más allá? Imposible. ¿Pero qué es lo imposible? Me pasé de parada. Si esto es hacer filosofía, creo que empezaré a disfrutar algo de mis angustias; aunque claramente llegaré tarde a *todo...*